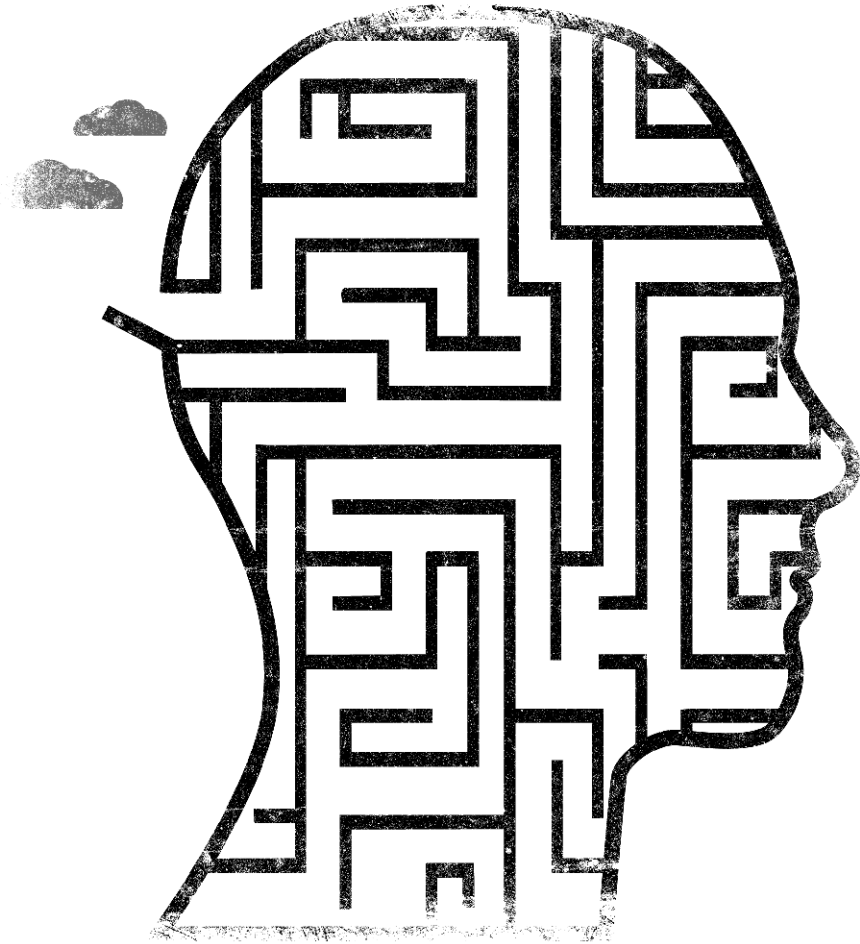


Reseñas bibliográficas



ager

Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural
Journal of Depopulation and Rural Development Studies

García Sanz, B. (2010) (coord.): *El envejecimiento y la atención social en el mundo rural turolense*. Teruel, Instituto de Estudios Turoleses, 255 páginas

La descripción del proceso de vaciamiento de los pueblos rurales turolenses y la aproximación a la realidad cotidiana del envejecimiento de los habitantes que todavía los moran, son los dos ejes sobre los que se ha construido la presente obra.

La desintegración de la familia rural tras los procesos demográficos vividos en el siglo xx ha incrementado notablemente la precariedad, vulnerabilidad y dependencia del colectivo de sus mayores. Dichos procesos son claramente perceptibles en gran parte de la España interior rural; sin embargo, las cifras alcanzan niveles extremos en el caso de la provincia turolense.

Se trata de una provincia eminentemente rural, aquejada de un alto grado de desarticulación socioeconómica y empresarial, quebrada por las dinámicas demográficas recientes y con una estructura de localidades relacionadas entre sí de forma concéntrica, sobre un entramado comarcal, y con una convergencia piramidal que pone de manifiesto la dependencia de los pueblos más pequeños de las capitales más próximas (comarcales, provinciales o autonómicas) y a la vez su lejanía/inaccesibilidad a servicios públicos básicos urbanos.

Estamos ante unos datos que convierten este contexto en un caso paradigmático que es abordado en el libro tanto de manera general, al considerar las principales variables demográficas provinciales, como de manera particular focalizando el análisis en siete casos concretos. Desde un punto de vista metodológico, la selección de siete contextos locales, tanto para el análisis demográfico inicial como para el sociológico posterior, ha permitido que emergieran realidades cotidianas existentes, directamente vinculables a los severos procesos de emigración rural vividos desde la

finalización de la Guerra Civil española. Las localidades seleccionadas para la muestra han sido Bello, Bronchales, Fortanete, La Iglesuela del Cid, Manzanera, Ojos Negros y Rubielos de Mora.

La cartografía territorial y demográfica que se nos muestra en la primera parte del libro es, entre otras cosas, lo que hace de este estudio un análisis especialmente relevante para ejemplificar un problema acuciante para un sector poblacional español, callado pero numeroso. Estamos además, ante dinámicas que se verán agravadas en la mayor parte del territorio rural en pocos años, de ahí la pertinencia y actualidad del tema abordado.

Además de presentar realidades demográficas significativas, en su segunda y tercera parte, la obra visibiliza escenarios existenciales y vivenciales pertenecientes al ámbito doméstico, no siempre pertinentemente atendidos desde las disciplinas sociales, poniendo de manifiesto que son realidades que competen a toda la sociedad. Ésta ha ensayado a lo largo del tiempo estrategias de atención a sus personas más mayores que ya no son funcionales, o que no parecen serlo en el entorno rural. Por ello, es clave reclamar el abordaje temprano y la anticipación de otras alternativas desde el ámbito privado-comunitario (redes familiares, vecinales, comunitarias, propuestas empresariales, etc.) pero también, e ineludiblemente, instar al diseño de políticas públicas bajo el prisma de la racionalidad y rentabilidad social.

El estudio pivota no sobre el análisis institucional de los planes o políticas en marcha (aunque a menudo surjan referencias tanto a las existentes como a las requeridas), sino especialmente en torno a las verbalizaciones de los actores implicados en el proceso de atender al envejecimiento de la población rural, a quienes se les ha dado la palabra para, tras un análisis cuantitativo-cualitativo, evidenciar posibles líneas de actuación que emerjan de los propios ciudadanos protagonistas. Por un lado, se han recogido y analizado los discursos de técnicos y responsables vinculados con la administración, para dar entrada luego a los actores que conforman el grupo de cuidadores (generalmente mujeres del propio entorno familiar) y, finalmente, a los mayores, tanto a aquellos que son autónomos en su vida cotidiana como a otros que se encuentran en una situación de dependencia. Es quizás esta una de las partes más atractivas de la obra al profundizar en el mundo afectivo-emocional de los verdaderos protagonistas. Las respuestas atencionales para el mantenimiento de la calidad de vida de los ancianos es a menudo un tema que convierte al afectado en objeto. Darle la voz es otorgarle la categoría de sujeto que le corresponde y de la que se le ha ido enajenando progresivamente en nuestra sociedad. Precisamente eso es lo que la obra hace en su tercera parte.

Así, las conclusiones que se presentan al final del libro son propuestas de acción para el impulso de servicios de cercanía, que surgen de la aportación colectiva y participada de todos los afectados en un proceso que nos hace iguales en todas las sociedades, el del envejecimiento. Una igualdad biológica que no obstante genera disparidades en las fórmulas estratégicas elegidas para abordarla. Su atención científica y política debe corresponderse con las peculiaridades de los diferentes contextos territoriales y culturales; es la mejor manera de reducir la actual desigualdad existente y superar los obstáculos que el propio territorio impone.

Alexia Sanz Hernández
Universidad de Zaragoza

García Sanz, B. (dir.) (2011): *Ruralidad emergente, posibilidades y retos*. Madrid, Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, 538 páginas

La ruralidad española actual es una realidad que vive profundos cambios que es necesario conocer. La desagrarización y la diversificación productiva, el diálogo con lo urbano, el cambio en el papel de la mujer, la inmigración extranjera, el impacto de la presente crisis... son retos que convierten a lo rural en algo cambiante desde el punto de vista socioeconómico. Este será el campo en el que se mueve Benjamín García Sanz, sociólogo de sólida trayectoria, y a lo que también contribuyen puntualmente Enrique Alonso Población y Miguel S. Valle Martínez.

Los contenidos del presente libro están estructurados en seis partes y dieciocho capítulos: introducción, población, actividad, movilidad, rentas y colectivos rurales relevantes. La primera parte es introductoria, en ella se refleja contempla la ruralidad, considerada como un ecosistema social, en el que interactúan cuatro componentes: población rural, medio ambiente, tecnología y organización social. Estos componentes condicionados por elementos exógenos, permitiendo al autor presentar la ruralidad española estructurada en tres estadios: sociedad campesina tradicional, cambios en la sociedad rural tradicional y perspectivas de futuro para la sociedad rural.

La segunda parte aborda los rasgos demográficos de la ruralidad. Con este objetivo presenta el transito desde una España rural de los 1950 a la actual, donde tras décadas de emigración la nota característica es la desvitalización, el envejecimiento y una reciente recuperación demográfica de origen exógeno. Un segundo tema es la reciente llegada de inmigrantes extranjeros, destacando su papel como principal motor en la revitalización de muchas áreas rurales así como las particularidades observadas en la interacción población nativa-inmigrante.

La tercera parte dibuja un mundo rural crecientemente desagrarizado, pero en el que la agricultura mantiene una impronta que trasciende lo meramente económico. Esta parte se puede seccionar en tres bloques: la agricultura vista desde la perspectiva del agricultor y su relación efectiva con la tierra y lo rural; el peso de los grandes sectores económicos (agricultura, industria, construcción y servicios), visionados en términos relativos y estructurales; y el fenómeno del desempleo, tradicionalmente asociado a lo urbano pero que ha aparecido con fuerza debido a la actual crisis.

La cuarta parte aborda la movilidad laboral, tema que aborda desde dos perspectivas: la cuantitativa y la cualitativa. La perspectiva cuantitativa toma como referencia las respuestas sobre movilidad intermunicipal recogidas por el censo de 2001, respondiendo a dos cuestiones: quiénes se mueven y con qué dirección. La población rural se caracteriza por una movilidad superior a los residentes en entornos urbanos, observándose diferencias en el grado de movilidad según criterios sectoriales y territoriales. La dirección de la movilidad se establece a partir del binomio rural-urbano, permitiendo establecer distintas tipologías en la movilidad rural-urbana a partir del grado de integración territorial y la dirección de los desplazamientos.

La segunda perspectiva, la cualitativa, se centra en los testimonios directos de los protagonistas de la movilidad rural, desgranados sucesivamente en cuatro capítulos que reflejan sendos estudios de caso: el litoral gallego; Andalucía, el centro de la península y las localidades de Gallur y la montaña palentina. Este apartado se concibe como complemento de la visión cuantitativa, al introducir la opinión del sujeto de la movilidad, permitiendo establecer tipologías más complejas que las extraídas a partir de los fríos datos numéricos.

La quinta parte se centra en las rentas, abordando esta cuestión desde tres perspectivas: la renta de los hogares, los orígenes de las rentas (ingresos de las personas) y la relación existente entre la renta de personas e individuos. La renta de los hogares es estudiada a partir de la naturaleza de las fuentes de ingresos. Las rentas de las personas y la relación entre esta y la de los hogares se introduce desde varios puntos de vista: el primero, las diferencias asociadas a la ruralidad y al género; el segundo, la comparación de la proporción en el origen de las rentas de personas y hogares; y el tercero, el análisis cruzado de la procedencia de los ingresos del sustentados principales según actividades.

Los tres últimos capítulos del libro constituyen una parte específicamente dirigida a estudiar los colectivos de población rural que considera estratégicos para el la ruralidad: los jóvenes, mujeres y ancianos. En el caso de los jóvenes, dada su importancia para el futuro, reproduce un esquema analítico semejante al reservado para el libro en

su conjunto. Para las mujeres la cuestión más relevante es su posición en el seno de la sociedad rural, como ha respondido a la falta de incentivos y los cambios necesarios para que encuentre en la ruralidad un escenario para mejorar su estatus socioeconómico. El tratamiento de la cuestión del envejecimiento, obviamente, se aleja del reservado a jóvenes y mujeres; interesan las características de la población anciana, sus particularidades frente a los ancianos residentes en la ciudad y, sobre todo, como ha ido mutando la atención a la vejez, ofreciendo propuestas para dar una adecuada atención a los ancianos.

Es un ambicioso trabajo sobre los rasgos socioeconómicos de la sociedad rural, un colectivo alejado del mundo agrario tradicional; con evidentes problemas heredados del pasado, y otros nuevos producto de su integración en la sociedad contemporánea. También es muy diverso, al no existir un único modelo de ruralidad. Estas características las describe acertadamente el autor, que hace un gran esfuerzo de síntesis y logra extraer el máximo partido de unas fuentes no siempre adecuadas para elaborar una radiografía precisa de lo rural. Queda, en mi opinión, una carencia en la ausencia de un capítulo conclusivo, en especial si consideramos la extensión de la obra y la diversidad de temas tratados. De todos modos, se trata de un libro de lectura obligada para aquellos investigadores de lo rural, incluso para aquellos que sin moverse en el mundo académico tienen interés en todo aquello que introduzca nuevos elementos de juicio en el conocimiento de la ruralidad emergente en España.

Alejandro López González
Universidad de León

Cruz, F. (2012): *Perspectiva de género en el desarrollo rural. Programas y experiencias*. Palencia, Asociación País Románico, 98 páginas

Esta obra surge a partir de un proyecto de Cooperación Transnacional "Ecosolidaridad entre Territorios" realizado en el marco de la iniciativa Comunitaria LEADER +, con la participación de entidades promotoras del desarrollo rural en España y en Brasil.

Esta publicación aborda de manera específica la perspectiva de género en el desarrollo rural y sobre todo de las experiencias llevadas a cabo en cada uno de los territorios y de esa manera enriquecerse mutuamente, analizando la realidad social de mujeres y hombres en los diferentes contextos.

El libro contiene cuatro capítulos: en el primero de ellos se aborda el desarrollo rural en el que se observa la masculinización en los Grupos de Acción Social, sobre todo y de manera especial en la representación directiva que están representados mayoritariamente por hombres. A pesar del tiempo transcurrido y de las políticas puestas en marcha para el medio rural, la mujer sigue sufriendo una doble discriminación: de género y de habitante en un territorio despoblado, con profundas transformaciones en las actividades productivas.

Para un adecuado abordaje del problema y diseño de políticas y programas efectivos de dinamización socioeconómica, es importante analizar en profundidad la situación de las mujeres y hombres en el medio rural y comprender la aplicación de la perspectiva de género, no solo como la promoción del acceso de las mujeres al mercado de trabajo, sino como una cuestión mucho más compleja y estratégica para el desarrollo rural.

Entre los factores que han contribuido al cambio en el medio rural, no se pueden olvidar el envejecimiento, la masculinización y la despoblación, las mujeres se han ido a la ciudad. La "huida ilustrada" es una estrategia de cualificación formativa que per-

mite dejar atrás el mundo rural/agrario, haciendo posible el ascenso social mediante el ejercicio de una ocupación o profesión cualificada.

Las mujeres que viven en el medio rural están desarrollando nuevas funciones, más vinculadas a la calidad de vida, al ocio y a la conservación de las actividades productivas, con una ampliación del abanico de posibilidades de inserción económica de las mismas. Los nuevos yacimientos de empleo en este medio están muy vinculados a los servicios, a la población local y al turismo rural, siendo las mujeres las protagonistas indiscutibles en estos sectores, tanto las asalariadas como aquéllas que han optado por el autoempleo.

Trabajar con perspectiva de género es deconstruir los mandatos culturales y sociales y construir una comprensión crítica sobre la organización social, a partir del género e intentar construir otros modelos posibles de masculinidad y feminidad menos estereotipados.

En este sentido es importante tener en cuenta el simbolismo de género que se constituye en el sustrato que fundamenta la naturalización en las diferencias de género y de la simetría simbólica, legitimando las relaciones jerarquizadas entre mujeres y hombres, donde ellas son destituidas de protagonismo social y de capacidad de decisión reproduciéndose y naturalizándose así la dominación masculina.

A partir del simbolismo señalado, la estructura de género consiste en el reparto de tareas y funciones sociales a partir de marcas sexuales, asignando tareas diferenciadas a hombres y mujeres en el caso de las mujeres el trabajo reproductivo, mientras que a los hombres el trabajo productivo.

En la construcción de la identidad personal influyen multitud de factores, entre ellos el conjunto de procesos que permiten autoconceptualizarse como hombre o como mujer.

Los programas de desarrollo rural siguen siendo un ámbito masculinizado de acción. Para lograr la equidad de género en el desarrollo rural es fundamental planificar e implementar estrategias para promover la participación de las mujeres en todas las etapas de los procesos de desarrollo, dejando de considerar a las mujeres solamente como posibles beneficiarias solamente de las ayudas, para crear los espacios de participación necesarios para su integración como coprotagonistas del desarrollo rural.

De esta forma se puede lograr un reequilibrio en las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

El capítulo dos trata de las experiencias de igualdad y empoderamiento de las mujeres en los territorios rurales. Uno de ellos es el de la Zona Media de Navarra, realizado por el Grupo de Acción Local de esta zona.

El diagnóstico sobre la situación y posición de las mujeres y hombres en esta zona manifiesta que la falta de referentes y genealogías de las mujeres es un hecho en el que

es necesario incidir. Se constata una invisibilidad de las mujeres en todas las manifestaciones artísticas, en las leyendas, en los mitos, etc.

En la última década se está produciendo una mayor participación de las mujeres en la vida pública y política de la historia. El acceso a la educación, al empleo, la participación en organizaciones, la acción comunitaria, además de cambios legislativos importantes y medidas de acción positiva, como la democracia paritaria y el sistema de cuotas, están contribuyendo a que de forma lenta, las mujeres estén presentes en los lugares donde se toman las decisiones.

Una plataforma de participación importante para las mujeres que viven en la comarca son las asociaciones de mujeres. En ellas se reflejan las inquietudes, expectativas y experiencias de muchas mujeres, sobre todo de las mujeres mayores de cuarenta años. Hay 24 asociaciones en activo que agrupan a más de 3.500 mujeres, es fundamental para dinamizar el medio rural y como parte del proceso de empoderamiento de las mujeres y de su participación en otras esferas de la vida pública.

La labor realizada por este Grupo Local ha sido muy importante por el reconocimiento a once mujeres que han hecho historia de las mujeres, así como a dieciocho mujeres por su trayectoria profesional, por haber roto con los roles esperados socialmente para las mujeres, la mayoría de ellas han contribuido al desarrollo y avance del territorio.

En el siguiente capítulo se habla de los movimientos de mujeres agricultoras y empoderamiento en Brasil. En las regiones norte y nordeste del país el surgimiento y la dinámica de los movimientos de mujeres tuvieron una influencia más fuerte de los sindicatos de trabajadores rurales ligados a CONTAG que en la región sur.

El reconocimiento de las agricultoras como "productoras rurales", consiguiendo con ello el acceso a los derechos laborales fue una de las grandes conquistas de los movimientos de mujeres rurales, que llegó a todos los rincones del país.

En el último capítulo se recogen las conclusiones del Proyecto de Cooperación Transnacional "Ecosolidaridad entre territorios", es un programa de cooperación e intercambio de experiencias entre el Grupo de Acción Local País Románico (Castilla y León y Cantabria), el Grupo de Acción Local Zona Media de Navarra, ambas en España, la Asociación para el Desarrollo Sostenible de las Encostas da Serra Geral y la asociación de agricultores ecológicos Das Encostas da Serra Geral, ambos del estado de Santa Catarina en Brasil.

La lectura de este libro me ha enriquecido por la temática abordada a lo largo de los distintos capítulos, la transversalidad que se observa en las páginas leídas, teniendo en cuenta que se trata de experiencias vividas en espacios geográficos distintos y ello enriquece dada la interculturalidad que se da entre las distintas personas que componen estos grupos.

Valentina Maya Frades
Universidad de Salamanca